

Sin perder su personalidad teatral (uso de símbolos y alegorías), el grupo logró con "Historia de la sangre" un vínculo más claro con el mundo real.



Seis testimonios escritos con sangre

La imagen concebida del contenido de "Historia de la sangre", coajada de siempre erotismo, connotación y muerte, anticipa lo que viene en esta obra en el que los mujeres y los hombres cuentan sus vidas, mezclas de realidad y ficción. Con el amor extremado. Son testimonios recogidos por el Teatro "La Memoria" en un año de investigación en círculos y siquiátricos.

Sin embargo, en este montaje Alfredo Castro hueco regiones íntimas porque para él lo testimonial es "seguir el hilo, la huella de la sangre en este caso, y recomponer la tortura infinita de estas historias descalabradas". Porque el teatro es para "conmover al ánimo...".

Los hechos narrados no pierden totalmente su realidad en el deseo de mostrar "lo que tiene de teatral e imaginario la realidad y lo real de los testimonios recogidos". Aproximan al espectador al conocimiento de

condiciones "criminales" que transportan emociones que, llevadas al extremo, pueden conducir al crimen. Huir en los traumas de los golpeados por la vida, al punto que llegan a constituir casos siquiátricos.

Mérito de esta obra es recoger y valorar la experiencia de la gente sencilla, ignorada y despreciada, portadora de una cultura que las convierte en víctimas y no sólo en victimas. Allí hay amor, dice "Historia de la sangre". Aunque haya sangre de por medio.

Una acertada dirección goyal tiene este montaje en el que los recursos expresionistas en vestuario y maquillaje, acercan la obra al espectador a través de lo "visual".

A lo anterior se une el ocupamiento total del escenario y el desarrollo de verdaderas coreografías en movimiento, resultado por cierta irrequietud espacial de "Isabel, la mapuche"; "Rosa, la descuartizadora", encerrada

Montaje del Teatro "La Memoria" se basa en las historias de tres hombres y tres mujeres cuyas vidas fueron cruzadas por el amor, la locura y el crimen.

en su "cajita de agua" y de "Laska", una pena embalsamada representando a "La madre" (la voz de Gabby Hernández habla por ella).

En la ficción interactúan los personajes más allá del tiempo y del espacio: son vidas paralelas harnasadas en los traumas, golpes, angustias, carencias (la madre), deseos, cultura, brutalidad, desesperación, ilusiones, sentido humano. También hay humor-ironía sorprendidos que enfatiza el drama; función que cumple también la hermosa música de José Méndez.

El adelantado que no escuchamos [artículo] José Alberto de la Fuente A.

Libros y documentos

AUTORÍA

Fuente A., José Alberto de la

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El adelantado que no escuchamos [artículo] José Alberto de la Fuente A. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile